



"LA PRINCESA 6 MONO Y EL HEROE 8 VENADO"

Entre los protagonistas de la historia mixteca destacan dos individuos cuya vida es narrada con detalle en los códices: la Señora 6 Mono de Jaltepec y el Señor 8 Venado de Tilantongo. El hecho de que las investigaciones tienden a enfocar detalles y segmentos de un documento particular, y que cada códice nos proporciona solamente una parte de las biografías de esos personajes, hace difícil encontrar la coherencia entre todos los datos y comprender su estructura. A continuación se sintetiza la información, colocando los eventos en su secuencia cronológica y en su contexto histórico-cultural. Para mayor claridad ponemos los años en el calendario cristiano, de acuerdo con la sincronología de Emily Rabin (que enmienda las equivalencias calculadas por Alfonso Caso en sus investigaciones pioneras). En cuanto a las motivaciones atrás de los acontecimientos, nuestra síntesis necesariamente es de carácter especulativo. Los códices registran hechos; no comentan sobre las relaciones causales entre ellos. Solo combinando los fragmentos del "acertijo" con cuidado y empatía podemos, poco a poco, reconstruir la gran narración original e intuir el argumento dramático subyacente.

ANTECEDENTES: EL PODERIO DEL SEÑOR 8 VIENTO DE CERRO JAZMIN

La memoria histórica de los códices mixtecos se remonta hasta el siglo X de n.e., etapa situada por los arqueólogos al final de la época Clásica tardía (fase Las Flores, 500- 1 000 de n.e.) y el inicio del Posclásico (fase Natividad, 1000-1521 de n.e.). Para los códices y la arqueología, el centro de la Mixteca Alta en ese momento parece haber sido el valle de Nochixtlán y Yanhuiatlán con sus pueblos vecinos. Un examen arqueológico de los restos visibles en la superficie demuestra la importancia del sitio Cerro Jazmín: un complejo de ruinas situado a casi 2 kilómetros al occidente del actual Santa María Suchixtlán, en el mencionado valle. Este sitio tuvo su auge durante la fase Las Flores (500- 1000 de n.e.), junto con el de Yucu Ñudabuí (Cerro del dios de la Lluvia o Cerro de la Mixteca), situado cerca de Chachoapan.

Estos dos sitios desempeñan un papel preponderante en la vida de uno de los más importantes personajes de esa época inicial de la historia mixteca: el Señor 8 Viento "Veinte Águilas" fue reconocido como rey supremo por varios pueblos del valle de

Nochixtlán y Yanhuatlán, celebró su rito de entronización (al encender un fuego nuevo) en la acrópolis de Yucuñudahui y llegó a ser rey de Chiyo Yuhu, Altar de Flores Blancas, es decir, Suchixtlán, o más bien, en aquella época, Cerro Jazmín.

De él se dijo que había, nacido de la tierra o de un árbol en el valle sagrado de Apoala (Yuta Tnoho), lugar de origen de las dinastías mixtecas, referencia simbólica que lo califica como originario de la Mixteca, conectado con el poder vivificante de la tierra.

Los códices, al igual que la tradición oral mesoamericana, marcan el principio de la historia humana con la primera salida del sol y la victoria de los humanos sobre la Gente de Piedra, es decir, sobre los seres primordiales de la época oscura, que con la salida del sol se convirtieron en piedras y hasta hoy día son venerados -junto con otras importantes fuerzas de la naturaleza y antepasados fundadores- como Ñubus, espíritus de la tierra.

Como buen mixteco, el Señor 8 Viento "Veinte Águilas" se empeñaba en el culto de Dzavuí, el dios de la Lluvia, Patrono Divino de la región. Éste, a su vez, lo bendijo y le dio fuerza espiritual bajando del cielo con sus rayos, y con su jarro de agua lo bañó y purificó; así elegido, el Señor 8 Viento se estableció como rey en Chiyo Yubu, donde contrajo matrimonio con varias mujeres en los años 1009-1011 de n.e. Su primera y más importante esposa fue la Señora 10 Venado "Quechquemitl de Piel de Jaguar"; según parece, vino de otra comunidad del reino, Jaltepec (Añute, Lugar de Arena) siendo hija del Señor 3 Lluvia, 7 y perteneció a una dinastía local que trazaba su origen por línea paterna al árbol sagrado de San Miguel Achiutla (Ñuu Ndecu, Lugar Ardiente), centro religioso para la Mixteca, y por línea materna a los dioses Sol y Venus que fertilizaron la tierra con sus rayos-dardos. Embajadores de Jaltepec, el Señor 1 Caña y el Señor 1 Lluvia reconocieron el poder del Señor 8 Viento.



*Señor 3 Lluvia padre de la Señora 10 Venado,
"Quechquemitl de Piel de Jaguar".
Códice Selden.*

De los matrimonios sucesivos -festejados con pulque, servido en vasijas policromadas- nacieron muchos hijos, colocados por su padre en diferentes comunidades sujetas; con el tiempo se convirtieron en señoríos independientes.

La estructura social heredada de la época Clásica se fue transformando y provocó una desintegración del poder de los majestuosos centros ceremoniales situados en las cumbres de las montañas, como Cerro Jazmín, y el surgimiento de muchos linajes locales establecidos en los distintos valles. Este proceso causó una serie de conflictos

armados y una reubicación de los focos políticos y religiosos. El señorío que compitió con Cerro Jazmín y al fin surgió victorioso de las luchas fue Tilantongo (Ñuu Tnoo, Ciudad Negra), ubicado en la serranía en los límites del valle de Nochixtlán y Yanhuiitlán, al sur. La historiografía de Tilantongo (en los códices Bodley Vindobonensis -reverso- y parte del Nuttall) enfatiza que la fundación de su señorío estaba basada en la coalición de varios linajes con sus comunidades y que su dinastía tuvo un origen antiguo propio, descendiendo de -entre otros- los reyes de Río de la Serpiente.

Inicialmente se forjó una buena relación entre Cerro Jazmín y Tilantongo por medio de una alianza matrimonial. Las fuentes coinciden: el Señor 8 Viento dio a su hija, la Niña 2 Serpiente "Serpiente Emplumada", en matrimonio al Señor 10 Flor "Jaguar", príncipe de Tilantongo y primogénito del héroe fundador Señor 9 Viento "Hombre de Piedra Muerto". Este arreglo se hizo en 1013 de n.e., cuando la niña apenas había nacido. Posteriormente, la Señora 2 Serpiente y el Señor 10 Flor gobernaron el señorío de Tilantongo y tuvieron varios hijos; el primogénito y heredero fue el Señor 12 Lagartija. El Señor 8 Viento, en un esfuerzo por sellar de nuevo este lazo dinástico, casó otra hija suya, una benjamina llamada 9 Viento "Quechquemitl de Pedernales", con el Señor 10 Águila, también hijo de los señores de Tilantongo. Desde muy joven, ella había sido dedicada al Templo de Jaltepec, para celebrar el culto como sucesora de su abuelo materno, y ahora, al casarse en 1041 de n.e., recibió el señorío de Jaltepec para gobernarlo junto con su esposo.



*Señora 9 Viento, "Quechquemitl de Pedernales."
Códice Selden.*

Otros hijos del Señor 8 Viento fueron fundadores de dinastías. Los gemelos Señor 3 Lagartija "Barba Preciosa" y Señor 3 Lagartija "Pelo Precioso" siguieron a su padre en el reino. El Señor 9 Casa, "Cabeza de la Casa, Águila que baja del Cielo", se casó con una hija del dios Sol y de una princesa de Ciudad de Sacrificio en el Cerro Ensangrentado. A esta pareja le nacieron tres hijos, de los cuales el Señor 10 Conejo "jaguar Sangriento" (1031 de n.e.) fue el mayor y el Señor 3 Lagartija "Cuerda con Cuchillos" (1040 de n.e.) el menor.

TILANTONGO, JALTEPEC Y SU PARTIDO

El centro ceremonial de Tilantongo se llamaba Templo del Cielo. Allí servía un sacerdote, Señor 5 Lagarto "Lluvia-Sol", cuyo padre era de linaje noble y cuya madre perteneció a la dinastía gobernante de Tilantongo. El día ritual 7 Movimiento de 1025 de n.e., a la edad de 7 años, el Señor 5 Lagarto entró en el servicio del templo y comenzó con la celebración de la ceremonia final del siglo de cincuenta y dos años.

Hasta 1043 de n.e., subía de grado en grado en el sacerdocio; llegó a Sumo Sacerdote y presidente del consejo supremo de cuatro hombres sabios que aconsejaban al rey y gobernaban Tilantongo en los asuntos de religión, justicia y guerra.



La Señora 9 Aguila, "Guirnalda de Flores de Cacao" que pertenecía a la Dinastía de Xipe. Códice Nuttall.

En 1044 de n.e., después de pasar por todos los rangos sacerdotales, el Señor 5 Lagarto salió del sacerdocio y contrajo matrimonio con una señora zapoteca, 9 Águila "Guirnalda de Flores de Cacao". En años sucesivos, la pareja tuvo tres hijos: Señor 12 Movimiento "jaguar Sangriento" (1045 de n.e.), Señora 6 Lagartija "Abanico Precioso" (1047 de n.e.) y el Señor 3 Agua "Garza" (1048 de n.e.).



La Señora 11 Agua, "Pájaro precioso" madre del Señor 8 Venado. Códice Nuttall.

En 1061, el Señor 5 Lagarto se casó en segundas nupcias con la Señora 11 Agua "Pájaro Precioso", mixteca, hija del Señor 9 Pedernal "Hombre de Piedra Muerto", príncipe de la Ciudad de Cerro con Cara y Cola y servidor de la temible Señora 9

Hierba, guardiana del Templo de la Muerte, Dueña del Sur. Como hijos de este segundo matrimonio nacieron: Señor 8 Venado "Garra de Jaguar" (1063 de n.e.), Señora 9 Mono "Quetzal Precioso" (1064 de n.e.) y Señor 9 Flor "Flecha Sagrada" (1067 de n.e.).

Es importante notar que el Señor 8 Venado, quien sería el personaje más famoso de la historia mixteca, era de descendencia relativamente humilde: fue el primogénito del segundo matrimonio de quien había sido Sumo Sacerdote de Tilantongo y, aunque tenía un parentesco lejano con la dinastía gobernante, no era príncipe ni pertenecía directamente a la familia de los reyes.

Poco después, en 1070 de n.e., hubo una serie de conflictos armados durante más de diez años. La causa pudo ser que varios señoríos nuevos querían sustraerse al poderío del Señor 8 Viento de Cerro Jazmín (Suchixtlán). Tilantongo logró expandir su señorío y engrandecer su territorio. En esas conquistas participó el joven 8 Venado, hijo del Sumo Sacerdote 5 Lagarto: desde niño mostró ser capaz en la guerra, valiente y ambicioso.

En el transcurso de esos conflictos, en 1073 de n.e., los tres príncipes infantes de Jaltepec, hijos de la Reina 9 Viento con su príncipe consorte, el Señor 10 Águila de Tilantongo, cayeron presos en la guerra y fueron sacrificados en la fiesta de Tlacaxipeualiztli -ese era su destino desde el día en que nacieron-. Fueron sepultados en el Templo de la Muerte, la cueva de Chalcatongo, panteón de la élite mixteca.

Probablemente la misma suerte tuvo la hermana de estos tres muchachos, la Señora 4 Muerte, casada con su primo hermano, el Señor 5 Movimiento de la dinastía de Tilantongo (hijo del hermano mayor del Señor 10 Águila). Este matrimonio fue para estrechar las dinastías de Tilantongo y Jaltepec, pero no hubo descendientes y, cuando en 1073 de n.e. murieron los tres príncipes, el Señor 5 Movimiento buscó otra mujer.

El mismo año de 1073 de n.e., nació en Jaltepec la Señora 6 Mono "Quechquemilt de Serpiente", última hija de la Señora 9 Viento y el Señor 10 Águila. Como sus hermanos fueron víctimas de la guerra al ser sacrificados, ella fue la única heredera del señorío de Jaltepec, y por el lado paterno pertenecía también a la dinastía de Tilantongo. Después de haber visto la luz, la Princesa 6 Mono fue puesta bajo el cuidado de un tutor, el anciano sacerdote Señor 10 Lagartija "Hacha de jade", sabio consejero, quien la crió y educó.



*La Princesa 6 Mono fue puesta bajo el cuidado del Señor 10 Lagartija, "Hacha de Jade".
Códice Selden.*

Poco después, en 1075 de n.e., el Señor 5 Movimiento, príncipe heredero de la dinastía de Tilantongo, tuvo un hijo con su segunda esposa. Antes de que naciera hubo un impactante presagio.

El nacimiento ya se anunciaba el día 9 Caña, día de una diosa importante, Señora del Maguey Decapitado, de las Serpientes Entrelazadas y de las Puntas de Flecha, es decir del pulque, de las intrigas peligrosas y de la bravura guerrera. Se vio al niño nacer en un espejo mágico, pero el nacimiento no se realizó ese día, sino seis días después, el día 2; Lluvia recibió el nombre calendárico 2 Lluvia y el sobrenombre de Ocoñaña "Veinte Jaguares"; desde su nacimiento fue consagrado a la diosa 9 Caña. Su destino se manifestó en el espejo mágico, y estuvo determinado por el día y la fuerza de aquella diosa: 9 es el número de la muerte, Caña es una flecha. Su nacimiento significó flecha y fuego (nduvua ñuhu, "guerra"), una amenaza para la casa real de sus padres, una llama destructiva para el sacerdocio, una suerte fatal.

Sin embargo, el siguiente año, 1076 de n.e., 2 Lluvia Ocoñaña, todavía muy pequeño, fue aclamado sucesor del reino de Tilantongo. Posiblemente ese año murieron sus padres por la guerra. El Señor 10 Conejo "Jaguar Sangriento, Príncipe de Cerro de Sangre", nacido en 1031 de n.e., nieto del Señor 8 Viento de Suchixtlán, fue uno de los señores que reconoció la realeza del heredero de Tilantongo.

EL CONFLICTO ARMADO

En 1080 de n.e., sesenta días después de haber participado en la conquista del valle de las Plumas Señoriales, el ambicioso Señor 8 Venado "Garra de Jaguar", a la edad de dieciséis años, comenzó a realizar una serie de actos ceremoniales. El primer día del año salió de su retiro en una cueva y encontró un tesoro en una cueva ahumada. Al día siguiente, durante la fiesta de 5 Flor dedicada a Macuilxochitl el dios de los juegos y Placeres, el Señor 8 Venado visitó a la Señora 4 Conejo "Quetzal Precioso", hermana del Señor 12 Lagartija, el viejo rey de Tilantongo, y le dio el título honorífico de "Flor del Valle de las Plumas Señoriales" de acuerdo con su última conquista. Ella era tía de la abuela del Señor 8 Venado y hermana del Señor 10 Águila, que por su casamiento era gobernante de Jaltepec. La Señora 4 Conejo se casó con el Señor 10 Flor "Arco con Cola" de Lugar de Manchas Negras. Con ellos, el Señor 8 Venado permaneció un tiempo rezando sus oraciones en una cueva sagrada y en el Templo del Cielo dedicado al Señor 1 Muerte, el dios Sol, quien le inspiró a realizar grandes hazañas y obtener fama en la guerra.

El Señor 8 Venado, al cumplir 365 días después de su llegada, festejó su propio día ritual 6 Serpiente (dos días antes de sus cumpleaños) y jugó a la pelota con el dios Venus (el Señor 1 Movimiento), señor que determina la suerte en las guerras. La confrontación terminó bien: junto con el dios Venus, el Señor 8 Venado conquistó la "joya del occidente", un objeto de gran poder mágico relacionado con la fertilidad.

Días más tarde, 400 días después de que el Señor 8 Venado emprendiera el viaje para visitar a la Señora 4 Conejo, el anciano Señor 8 Viento de Suchixtlán se apoderó del infante de Tilantongo, Señor 2 lluvia Ocoñaña, que entonces tenía seis años. Era 1081 de n.e., durante un día dedicado a las Ciuateteó, mujeres fallecidas en el parto,

fantasmas espeluznantes que moraban en el Poniente, el Señor 8 Viento habló con severidad al joven y le dio una joya, en un Envoltorio. Ocoñaña, humilde y respetuoso, vestido con la túnica sacerdotal (xicofil), se presentó ante el templo de Suchixtlán y escuchó las instrucciones del gran rey. Después se dedicó al culto del Envoltorio en el Templo del Poniente, rodeado y vigilado por muchos guerreros armados y preparados para participar en ceremonias militares; tomándolo como rehén, el Señor 8 Viento había dado un gran golpe a Tilantongo.

Un día de mal agüero, el 4 Viento, pasados los dos días sagrados 2 Flor y 3 Lagarto, el Señor 3 Lagartija "Pelo Precioso", hijo y heredero del Señor 8 Viento, atacó Jaltepec. La ciudad fue defendida con éxito por su rey, el Señor 10 Águila, príncipe de Tilantongo. En aquel año (1081 de n.e.) su hija, la joven Princesa 6 Mono, cumplía ocho años; sus derechos de sucesión en el señorío de Jaltepec fueron disputados por su tío materno, el Señor 3 Lagartija "Pelo Precioso", alegando que el señorío debería recaer en sus manos después de la muerte de los descendientes masculinos de su hermana.

El año siguiente, 1082 de n.e., el mágico día 9 Perro, falleció el Señor 5 Lagarto "Lluvia-Sol," hombre de gran influencia religiosa y política en Tilantongo y padre del Señor 8 Venado.

En este momento habían desaparecido los grandes dirigentes de los señoríos de Tilantongo y Suchixtlán, dejando la lucha por el predominio del valle de Nochixtlán-Yanhuitlán en manos de una nueva generación. Según parece, la resistencia contra el poder de Cerro Jazmín (Suchixtlán) tuvo el éxito esperado. Los jóvenes líderes del partido de Tilantongo invocaron apoyo de las fuerzas divinas y fueron orientados por los príncipes de Cerro de Sangre, el Señor 10 Conejo "Jaguar Sangriento" y su hermano menor, el Señor 3 Lagartija "Cuerda con Cuchillos", nietos del Señor 8 Viento.

EL VEHE KIHIN

El Señor 2 Lluvia Ocoñaña "Veinte Jaguares", príncipe heredero de la dinastía de Tilantongo, se dirigió a la cueva del Corazón del Pueblo en Achiutla para consultar al oráculo.



El Señor 2 Lluvia Ocoñaña, se dirigió a la cueva del Corazón del Pueblo para consultar el oráculo. Códice Selden.

Imitando su ejemplo, el joven guerrero 8 Venado "Garra de Jaguar", hijo del Sumo Sacerdote de Tilantongo, a la edad de veinte años tomó la decisión atrevida de irse al Vehe Kihin, Templo de la Muerte, donde se puede pedir fortuna, consejo y poder a cambio de entregar el alma. Este Vehe Kihin era la temible Cueva del Cerro de los Cervatillos en Chalcatongo, donde estaban sepultados los reyes de la Mixteca. Tal vez fue entonces cuando se arregló el matrimonio de su hermana, la Señora 9 Mono "Quetzal Precioso" (de diecinueve años), con el rey de Ciudad de la Muerte, Chalcatongo.

El Señor 8 Venado escogió su significado religioso personal, dos días antes de su "cumpleaños", el día 6 Serpiente de 1083 de n.e.; preparó sus fuerzas mentales, se untó con la pomada negra alucinógeno que ocupaban los sacerdotes y se convirtió en nagual Como bola de lumbre se fue volando al Templo de la Muerte en Chalcatongo, guiado por un poderoso sacerdotenagual en trance, el Señor 3 Lagartija "Cuerda con Cuchillos", príncipe del Cerro de Sangre y nieto del Señor 8 Viento. El Señor 8 Venado había pedido a la Princesa 6 Mono de Jaltepec que lo acompañara en esta atrevida empresa. Ella tenía diez años de edad, pero el joven la quería como esposa y tenía planes arreglar la alianza matrimonial en esa ocasión. Como hija del Señor 10 Aguila, la Princesa 6 Mono era de la dinastía de Tilantongo. Por consejo de su tutor, el anciano sacerdote Señor 10 Lagartija, ahora jefe del consejo de los cuatro sacerdotes regidores de Jaltepec, ella aceptó la invitación. Su tutor le guió al Vehe Kihin de Chalcatongo; usaron uno de los misteriosos caminos subterráneos de la Mixteca; en la entrada de éste, se encontraron con un hueso de la época antigua que se manifestó ante ellos como el Ñuhu, el espíritu guardián del lugar: él les dio permiso para iniciar el largo y mágico viaje al Templo de la Muerte.



*Guardiana del Templo de la Muerte.
Códice Nuttall.*

Unidos y guiados por el sacerdote-nagual señor 3 Lagartija "Cuerda con Cuchillos", los dos jóvenes audaces se presentaron ante la Gran Espiritu del Inframundo, la que causa dolores, la Señora 9 Hierba "Guardiana de los Muertos y de las Semillas", un

ser espeluznante con ojos ensangrentados y mandíbula descarnada. Ella escuchó los pedidos ambiciosos de ambos, pero dispuso de manera muy diferente a los planes que tenían. En primer lugar dirigió la palabra a la Señora 6 Mono, instruyéndole que se tenía que casar con el Señor 11 Viento "Jaguar Sangriento". Este hombre era un familiar lejano emparentado a la dinastía de Tilantongo, pero mucho mayor en años a la 6 Mono -era primo hermano de su abuelo paterno- y, además, veintidós años antes se había casado con la media hermana mayor del Señor 8 Venado, la Señora 6 Lagartija (cuando ésta tenía catorce años), con quien tuvo dos hijos y una hija. Ahora, el Señor 11 Viento era rey de la Ciudad del Envoltorio de Xipe, al pie del Cerro de Sangre. Obediente, la joven princesa agradeció a la Gran Dueña del Vehe Kihin haciéndole una ofrenda de muchos objetos preciosos.

En cuanto al Señor 8 Venado, la Señora 9 Hierba le dio las insignias reales y lo mandó a la Mixteca de la Costa, donde le daría su reino. No le quedó otra cosa que obedecer: el Señor 8 Venado se presentó ante los gobernantes de Juquila. Después de varias actividades rituales y militares, y de un victorioso juego de pelota contra los toltecas, que ganó gracias a los amuletos que le otorgaron durante su retiro en la cueva, fue instalado como rey de Tututepec.

Con esto se separaron definitivamente sus caminos: los jóvenes que antes pensaron formar una pareja sacrificaron el amor en el altar de su ambición.

BODA DE SANGRE

En los años que siguieron, la Princesa 6 Mono se dedicó a las preparaciones de su boda. En 1087 de n.e. se celebró el baile prenupcial alrededor de un teponaztle, en presencia de los grandes númenes de las cuatro partes de La Mixteca. En 1089 de n.e. los novios realizaron el rito del baño prenupcial: se bañaron en el río.

Al año siguiente, 1088 de n.e., el Señor 11 Viento solicitó oficialmente la mano de la Princesa 6 Mono; mandó a su embajador de matrimonio con el Señor 10 Águila y la Señora 9 Viento, padres de la princesa que todavía gobernaban Jaltepec.

El anciano tutor, Señor 10 Lagartija, escogió al Señor 2 Flor "Ojo de Lumbre" y al Señor 3 Lagarto "Pájaro Precioso" y, dándoles un regalo valioso, les pidió que formaran el cortejo nupcial y llevaran a la princesa a la casa de su prometido. Eran hombres que habían nacido en los días consagrados a la diosa del Pulque y de las Flores. La Señora 6 Mono tenía en ese momento diecisiete años de edad.

Empuñando los preciosos y nobles bastones de mando, símbolos de los fundadores de la dinastía, y agitando los manojos de la "hierba del borrachito", los embajadores se fueron cargando a la novia de manera tradicional en su espalda. La fecha escogida para la boda era el día 11 Venado.

Cuando la comitiva pasaba bajo el Monte de la Luna y el Monte del Insecto, oyeron gritar desde arriba a dos sacerdotes de Zaachila y Cuilapan, el Señor 6 Lagartija y el Señor 2 Lagarto, que gritaban: yuchi, yuchi, yuchi "cuchillo, cuchillo, cuchillo", es decir, "morirás por un cuchillo". Alarmada por estas palabras, que interpretó como maldición o amenaza, la Señora 6 Mono interrumpió el viaje de su casamiento y regresó rápidamente a quien le había aconsejado este matrimonio: la Señora 9

Hierba. La espeluznante dueña del Vehe Kihin le dijo que para salvar a su dinastía tenía que armarse de valor y luchar; los guerreros del Cerro de los Cervatillos y de Chalcatongo la ayudarían.



Boda de Sangre. En el extremo inferior derecho aparecen la Princesa 6 Mono y el Señor 11 Viento en el rito de baño prenupcial. Códice Selden.

Con este apoyo, la Señora 6 Mono, inició su campaña de guerra: en dos días conquistó el Monte de la Luna y del Insecto y tomó prisioneros a los sacerdotes que le gritaron palabras de mal agüero. Al Señor 2 Lagarto lo mandó sacrificar en el templo de Jaltepec, y al Señor 6 Lagartija lo hizo caminar delante de su cortejo nupcial cuando reanudó su viaje a la casa de su prometido. Llegando a la Ciudad del Envoltorio de Xipe, lo inmoló ante el Ñuhu de las Armas en el templo sobre el Cerro de la Sangre.

Después de una limpia ceremonial, la Señora 6 Mono celebró su boda con el Señor 11 Viento, "jaguar Sangriento", el día 6 Águila del año 1090 de n.e. En honor a sus hazañas heroicas recibió otro sobrenombre: "Quechquemitl de Guerra". Con su esposo gobernó el señorío de la Ciudad del Envoltorio de Xipe, y adoptó a los hijos que él tuvo con su primera esposa, la media hermana del Señor 8 Venado. Luego nacieron sus propios hijos, once años después de que había estallado el conflicto de Jaltepec; un día portentoso, 4 Viento de 1092 de n.e., nació su primogénito, Señor 4 Viento, quien recibió el nombre de "Serpiente de Fuego". En 1095 nació el segundo hijo, el Señor 1 Lagarto "Águila del Pasajuego".

EL TRONO DE TILANTONGO

En la costa mixteca, el Señor 8 Venado engrandecía su reinado sujetando pueblos vecinos y aprovechándose de las riquezas naturales del área. Sin embargo, el joven héroe reconoció el poder superior de las fuerzas divinas del Templo de la Muerte y del Templo del Cielo. En Tututepec mandó construir un Templo del Cielo (Huahi Andehui), igual al de Tilantongo, donde había servido su padre como Sumo

Sacerdote; ahí hizo ofrendas y colocó las espolias de sus conquistas. Siempre se llevó bien con sus hermanos. De hecho, su medio hermano mayor, el Señor 12 Movimiento "Jaguar Sangriento", y su hermano menor, el Señor 9 Flor "Flecha Sagrada", reconocieron su superioridad y le rindieron homenaje. El Señor 8 Venado no se olvidó de la Princesa 6 Mono: no contrajo matrimonio. Su hermana, la Señora 9 Mono, casada con el rey de Chalcatongo, tuvo una hija, 6 Águila "Telaraña-jaguar", quien al llegar a la pubertad se casó con un príncipe de Ciudad de Piedra ubicada en Monte de Piedra. Como era sobrina de 8 Venado, fue lógico, dentro de las costumbres de la nobleza mixteca, que él pensara en ella como posible esposa. En Ciudad de Piedra nació un hijo de la Señora 6 Águila, Señor 9 Flor "Escudo", que se consideraba hijo de su marido oficial, el príncipe de Ciudad de Piedra, pero tal vez era hijo bastardo del Señor 8 Venado.

Así estaban las cosas cuando en 1096 de n.e. le tocó al último heredero de la dinastía de Tilantongo la muerte que le había sido pronosticada en el espejo mágico. El Señor 10 Conejo "Jaguar Sangriento", príncipe de Cerro de Sangre (hermano mayor del Señor 3 Lagartija "Cuerda con Cuchillos", quien había guiado a la Señora 6 Mono y al Señor 8 Venado durante su visita al Templo de la Muerte), le aconsejó al joven Señor 2 Lluvia Ocoñaña en vísperas de su cumpleaños reforzar su posición celebrando una gran ceremonia. El ritual duró toda la veintena: el último día, 7 Movimiento, de gran importancia religiosa, recibió de los supremos sacerdotes-regidores de Tilantongo la Flecha Sagrada, uno de los atributos mágicos de la realeza. Se atrevió a tomarla en sus manos y tocándose con la punta, en trance impetuoso, hizo su autosacrificio. Esparció la sangre de su oreja ante el árbol sagrado de origen en Río de la Serpiente, ante el Nuhu 7 Zopilote. Pero era demasiado: de este trance Ocoñaña ya no despertó, su mente se fue al cielo y allí se quedó. Murió por la manifestación de la diosa 9 Caña, la Dueña de las Serpientes Entrelazadas, la deificada Flecha Fatal, cuyo poder había trazado el destino del príncipe antes de nacer. Como el Señor 2, lluvia Ocoñaña era hijo único, la primera dinastía de Tilantongo llegó a su fin y este importante centro político quedó sin gobernante.



*La Señora 6 Mono inició su campaña de guerra:
al Señor 2 Lagarto lo mandó sacrificar en el templo de Saltepec
y al Señor 6 Lagarto lo inmolo en el templo sobre el Cerro
de la Sangre.
Códice Selden.*



Códice Nuttall, Señora 11 Agua, "Pájaro Precioso".

Esto lo supo de inmediato el Señor 8 Venado en Tututepec. Se dirigió al Cerro del Jaguar, Donde Descansan los Reyes, es decir: Monte Albán. Allí se transformó en nagual Como bola de lumbre voló por el aire y llegó al Cerro de Sangre para ofrecer allí objetos preciosos a la diosa 9 Caña. Fue el día 9 Serpiente de 1097 de n.e., apropiado para conmemorar el efecto letal de los venenos. El Señor 8 Venado rindió homenaje a esta diosa por haber sido la fuerza que le abrió el camino hacia el poder en Tilantongo. A su vez, esta deidad lo puso en contacto con el imperio tolteca que estaba en expansión. El gran Señor 4 Jaguar, conocido también como Nacxítl Topiltzin Quetzalcóatl, había establecido su capital en Tula-Cholula y llevó a cabo una campaña militar de diez años hacia la Mixteca Baja y el valle de Coixtlahuaca. Con este rey de los tay sami nuu, los toltecas, el Señor 8 Venado estableció contacto primero a través de embajadores, luego personalmente, proponiendo forjar una alianza. Mostró su buena voluntad, ayudando a los toltecas con la conquista de una ciudad. Agradecido, Nacxítl Topiltzin Quetzalcóatl le dio la alta distinción de la nariguera de turquesa, símbolo de los reyes toltecas.



Códice Nuttall, Señora 9 Aguila, "Guirnalda de Flores de cacao".

Con este signo de elevado status, el Señor 8 Venado llegó a Tilantongo, donde convocó una gran asamblea de los príncipes y nobles de La Mixteca y de las regiones vecinas. Les presentó la insignia obtenida y con su medio hermano mayor, el Señor 12 Movimiento, fue aclamado rey el día 4 Viento de 1098 de n.e. A partir de este portentoso día, organizó una peregrinación para agradecer a la Señora 9 Hierba y a la Señora 9 Caña, las fuerzas divinas que le apoyaron en su camino al poder.

La alianza con los toltecas era muy importante: "lo toltecas" era sinónimo de "alta civilización", la idea de imperio como un mundo organizado, estratificado con centro y periferia. El gran rey Nacxitl Topiltzin Quetzalcóatl hombre visionario, fundador, sacerdote-nagual y conquistador de tierras lejanas, representaba el origen de la cultura y el poder. Por la actuación del Señor 8 Venado, los mixtecos formaron parte de aquel proyecto de estado -después de la caída de Tula conservaron muchos logros toltecas, como la metalurgia y la pictografía-. El Señor 8 Venado, al recibir las insignias reales, alcanzó el dominio sobre la Mixteca; sin embargo, para la administración imperial tolteca era un rey vasallo, que con su medio hermano mayor fue encargado de una gobernatura dual (de acuerdo con el modelo centro-mexicano).

VIAJE A LA CASA DEL DIOS SOL

Distinguido con el status de gran señor tolteca y confirmado como gobernante de la Mixteca, el Señor 8 Venado, con su medio hermano mayor, el Señor 12 Movimiento, acompañó al Señor 4 Jaguar en su gran expedición hacia Tlillan Tlapallan en la costa del Golfo, más allá de Coatzacoalcos. Cruzaron la Laguna de Términos y entraron en la región maya. Dirigiéndose hacia el oriente, siguieron el sueño de los

valientes de visitar al dios Sol y alcanzar la fama más grande. Se fueron hacia Chichén Itzá, donde estaba el templo precioso del Sol.

Más que una campaña de conquistas, fue también una peregrinación en la esfera mental. Llegaron a la frontera del otro mundo, donde solamente pasan los grandes nagueales. Era imprescindible un sacrificio. Allí, frente al Cerro de las Bolas de Lumbre, murió el niño 9 Flor "Escudo" de Lugar de Piedra, aquel hijo de la Señora 6 Águila, sobrina del Señor 8 Venado, con quien posteriormente se casaría. La madre debió estar entre los mixtecos que acompañaron a sus líderes en esta empresa. Sospechamos que el niño 9 Flor fue hijo bastardo del Señor 8 Venado, y que lo tuvo que sacrificar para mostrarse digno de ser recibido por el dios Sol.



*El héroe 8 Venado cruzando la Laguna de Términos.
Códice Nuttall.*

Por esta sangre derramada pudieron pasar al más allá de los valientes, región de la Casa del Sol. Vinieron a su encuentro los que moran allí, los que habían perdido la vida en la guerra o en el altar del sacrificio humano. Era un espectáculo espeluznante: los grandes guerreros del pasado con sus manos todavía atadas, sus corazones salidos y las banderas blancas del sacrificio. Pero el Señor 8 Venado y sus compañeros no se dejaron vencer por el miedo: lograron una victoria sobre los guerreros espectrales y avanzaron. Dos imponentes centinelas les cerraban el paso: el Viejo Coyote, que es el dios de la Discordia y de los Engaños, y el dios de la Muerte; también lucharon contra ellos y lograron pasar. Ante el dios Sol, poderoso Señor del Templo Precioso del Oriente, depositaron sus armas y ofrendas. Fue el día 7 Movimiento, un día de importancia religiosa del año 9 Caña (1099 de n.e.), dedicado a la diosa de las Puntas de Flecha, que tanto había ayudado al Señor 8 Venado.

ASESINATO EN EL TEMASCAL



Asesinato en el temascal

En la cumbre de su fama se produjo un cambio siniestro. Como gobernante de Tilantongo, el Señor 8 Venado quiso para sí el monopolio del poder: una posición única dentro de su dinastía. En 1100, en circunstancias oscuras, su mediohermano mayor, el Señor 12 Movimiento, que siempre le había sido fiel, fue asesinado en un temascal: se iba a bañar con otra persona cuyo nombre desconocemos, pero éste había escondido un cuchillo en el manojo de ramos con hojas que se ocupa para el baño y, una vez solo con el príncipe, lo mató: una traición y un sacrilegio. Impasible, el Señor 8 Venado presidió las ceremonias funerarias para su mediohermano, siendo él el más favorecido por este asesinato.

El Señor 8 Venado culpó a otros familiares -y posibles competidores- de haber cometido este crimen para aplacar los rumores de que había ordenado matar a su mediohermano. Señaló a los descendientes de su media hermana, la Señora 6 Lagartija, la primera esposa del Señor 11 Viento. En 1101 de n.e., un año después del asesinato, atacó la Ciudad del Envoltorio de Xipe, donde vivían sus sobrinos con su padre y su madrastra, la Señora 6 Mono de Jaltepec. Allí se volvieron a encontrar los compañeros de antaño que se atrevieron a pedir la intervención del Vehe Kihin: la princesa, ahora casada, y el héroe rencoroso, aún soltero. Fue una batalla cruenta, un desenlace trágico, teniendo connotaciones de crimen pasional. La Señora 6 Mono fue asesinada a la edad de 28 años, con su esposo y los descendientes masculinos del primer matrimonio de aquél. Se cumplieron los malentendidos presagios de los sacerdotes de Cuilapan-Zaachila: la princesa, a consecuencia de ese matrimonio,

moriría por el cuchillo; no había sido ofensa ni amenaza sino premonición, y matar a quienes le querían ayudar, una equivocación trágica.

Para ejecutar a los dos hijos de su media hermana, el Señor 8 Venado organizó ceremonias para el dios Xipe, el Desollado, en 1102 de n.e. Un hijo, el Señor 10 Perro "Águila Sagrada", fue amarrado en una piedra redonda y tuvo que luchar con palitos inofensivos contra dos guerreros jaguares -entre los cuales estaba el Señor 8 Venado- que lo rayaron con sus garras. Otro, el Señor 6 Casa "Cuerda con Cuchillos" fue amarrado y flechado por guerreros consagrados al dios de la Muerte.

Los hijos de la Señora 6 Mono tuvieron otra suerte. Al inicio su primogénito, el Señor 4 Viento, cayó preso en las manos del Señor 8 Venado, llorando, pero luego corrió, logró escapar y se escondió en una cueva de naguales. Después fue a pedir consejos a la Señora 9 Hierba -pero no en el Vehe Kihin, sino en otro lugar del oráculo-; a partir de eso inició, poco a poco, su propio camino hacia el poder, imitando precisamente al Señor 8 Venado.

Eliminada la descendencia masculina del primer matrimonio de su padre (el Señor 5 Lagarto, el Sumo Sacerdote), el Señor 8 Venado impuso la autocracia en Tilantongo y en gran parte de La Mixteca. Para evitar otros linajes colaterales obligó a sus sobrinas, las hijas de sus hermanas, a casarse con él.

La media hermana mayor de 8 Venado se había casado con el Señor 11 Viento (en primeras nupcias) y tuvo una hija, la Señora 13 Serpiente "Serpiente de Flores", hermana de los dos jóvenes ejecutados. Ella ya estaba casada y por eso no se encontraba en la ciudad conquistada. En 1103 de n.e, el Señor 8 Venado, ignorando al marido anterior, tomó como primera esposa oficial a la Señora 13 Serpiente, madre de un hijo pequeño. Este matrimonio era de crucial importancia para pacificar al partido de los nobles e influyentes del reino que se habían aliado con el medio hermano mayor del Señor 8 Venado (es decir, con los hijos del primer matrimonio del Señor 5 Lagarto, el Sumo Sacerdote de antaño) y el Señor 11 Viento. El poder de este grupo era tan grande que el Señor 8 Venado solamente los pudo pacificar con la condición de que el hijo de su matrimonio con la Señora 13 Serpiente sería su sucesor.

Pero la Señora 13 Serpiente "Serpiente de Flores", sin duda, traumatizada por la masacre de su familia a manos de su esposo, ya no pudo tener hijos. Por eso, el Señor 8 Venado, deseoso de fundar su propia dinastía, en 1105 de n.e. se casó con otras mujeres. Primero hizo venir a la Señora 6 Águila, hija de su propia hermana (Señora 9 Mono) y del príncipe de la Ciudad de la Muerte (Chalcatongo). En ella, el Señor 8 Venado ya se había fijado antes, cuando aún estaba casada con el rey de la Ciudad de Piedra. Fue el hijo de ella a quien sacrificaron para entrar al templo del Sol. Ahora el Señor 8 Venado la reconoció oficialmente como su segunda esposa.

En el mismo año, el día sagrado de la dinastía de Tilantongo, 7 Águila, se casó con la Señora 10 Zopilote, hija de una hermana del rey antiguo de Tilantongo, Señor 12 Lagartija, prima hermana de la Señora 6 Mono. Para honrar la boda, la Señora 10 Zopilote ofreció un corazón al espíritu del hermano fallecido de su esposo, el Señor 9 Flor "Flecha Sagrada". Este matrimonio tenía como objetivo conectar al Señor 8

Venado definitivamente con la vieja dinastía de Tilantongo y dar legitimidad al poder ganado por las armas y por su alianza con los toltecas.

EL TRIUNFO DEL SEÑOR 4 VIENTO

Mientras se calmaba la situación política en La Mixteca, bajo la influencia de los toltecas, el joven Señor 4 Viento, siempre fugitivo, se dedicaba a hacer rituales pacificadores; así obtuvo el perdón definitivo del Señor 8 Venado. En 1104 de n.e., cuando tenía trece años de edad, en el día apropiado de 1 Muerte, se dirigió al dios Sol, y al siguiente día, 2 Venado, también de importancia simbólica, se le permitió establecerse en Piedra de la Serpiente; allí los toltecas le dieron "el arco y la túnica sacerdotal", es decir, una educación en el arte de cazar y en las obligaciones religiosas.

El mismo Señor 8 Venado reforzaba su alianza con la nobleza tolteca mediante un nuevo matrimonio con la nieta de una familia gobernante. A los hijos de esta unión - una mujer y un hombre- los casó en Tula-Cholula. En generaciones posteriores también hubo lazos matrimoniales entre sus descendientes y miembros de la dinastía de Tilantongo.

La Señora 6 Águila, segunda esposa de 8 Venado, dio a luz al primogénito, Señor 6 Casa "Jaguar del Cielo". Esto causó fuerte discusión sobre cuál linaje sucedería al gran rey. Para el niño 6 Casa "Jaguar del Cielo", hijo mayor, su madre le quería apartar el señorío de Tilantongo, pero el Señor 8 Venado se opuso para conservar íntegro el reino mixteco y señalar un sucesor reconocido como legítimo por todos. Mandó esconder a su hijo 6 Casa en una cueva para simular que había nacido después. Mientras, el Señor 8 Venado y su primera esposa, la Señora 13 Serpiente, fueron al templo donde se "pueden pescar niños preciosos" para hacer culto. Allí se les apareció la gran Serpiente de Visión. Esta experiencia religiosa curó el trauma de la señora e inmediatamente se embarazó. Al año, 1110 de n.e., nació su hijo, el Señor 4 Perro "Capaz de Agarrar un Coyote" seguido por otros hermanos en años posteriores.

Podemos imaginar las intrigas de las esposas del rey en la corte en Tilantongo para asegurar un máximo de herencia a sus hijos. Acostumbradas a la tradicional subdivisión de La Mixteca en pequeños señoríos, ellas querían dividir el reino entre sí en esferas de influencia que consistían en el privilegio de usar determinadas tierras y recibir tributos. Además, tenían fuertes razones para sentir rencor contra su esposo: la Señora 13 Serpiente por la matanza de su padre y sus hermanos, la Señora 6 Águila por la muerte de su primer hijo, el niño 9 Flor "Escudo", sacrificado durante el viaje a la Casa del Sol, y la Señora 10 Zopilote por la pérdida del poder de su dinastía: la muerte de Ocoñaña y la usurpación del trono por el Señor 8 Venado.

El rey, confiado en su monopolio de poder, estaba ciego ante el desmoronamiento inevitable que se anunciaba. Es irónico que precisamente a él que tanto se esforzó por tener el poder supremo, unificar el territorio mixteco y fundar su propio linaje, le socavarían y echarían a perder su posición conquistada las ambiciones y discordias de sus esposas e hijos.



Códice Nuttall, Señor 8 Venado

En el año 12 Caña (1115 de n.e.), el Señor 8 Venado cumplió un "siglo" de 52 años. Estaba con ánimos de iniciar una nueva época. Por consejo de la Señora 6 Águila, su segunda esposa, el Señor 8 Venado decidió salir de la vida pesada de la corte. Organizó como diversión una caza de pájaros preciosos en las tierras donde ella había nacido, pero hubo una intriga: una flecha oscura, una traición de parte de la Señora 6 Águila.

Con el fin de celebrar la paz y las buenas relaciones entre ellos, el rey se dejó convencer para invitar al Señor 4 Viento, excelente cazador, a que le acompañara. El joven de veintitrés años no desaprovechó la oportunidad de unirse al grupo con varios

de sus hombres más Fieles, diestros en armas y de poco escrúpulo. Para dar el golpe escogió la noche siguiente al día 11 Viento, en conmemoración del asesinato de su padre. Cuando tenían once días cazando y habían llegado al valle de Magueyes, tributario de Cuilapan, el rey se acostó como siempre a dormir, tapándose con una cobija. El Señor 4 Viento, desde una distancia segura, dio la señal convenida: sus hombres se acercaron y, como saliendo de repente de la tierra, agarraron al Señor 8 Venado en su sueño, lo jalaron hacia una piedra y le sacrificaron metiendo un cuchillo en su pecho. Así, en una emboscada, fue asesinado el rey más grande de La Mixteca.

Ésta fue la venganza por el crimen de la Señora 6 Mono y del Señor 11 Viento y, a la vez, el sangriento y triste fin del ambicioso proyecto de unificar y controlar toda La Mixteca que el Señor 8 Venado había comenzado con su ida al Vehe Khbin. El gran conquistador terminó donde inició: su bulto mortuario, condecorado con el penacho de los reyes toltecas, fue cubierto con flores y colocado en una recámara oscura dentro del Vehe Kihin, bajo la supervisión de su suegro, el rey de Ciudad de la Muerte (Chalcatongo), y padre de la Señora 6 Águila, quien planeó todo.

El Señor 4 Jaguar "Nacxítl Topilizin Quetzalcóatl", ofendido por el asesinato de su aliado, persiguió al Señor 4 Viento. Trató de agarrarlo por sorpresa en el día 6 Mono durante la ceremonia conmemorativa de su madre en 1118 de n.e., trece años y cuatro días desde que éste se estableció en Piedra de la Serpiente; pero el Señor 4 Viento huyó y se escondió en un temascal; luego fue hecho prisionero por el rey tolteca pero volvió a escapar metiéndose entre las palmas.

Era tiempo de que terminara la tragedia. La pérdida de su fiel gobernador creó para la administración imperial tolteca la necesidad de encontrar un nuevo funcionario: se juzgó que los hijos del Señor 8 Venado estaban demasiado pequeños y el apoyo para el Señor 4 Viento era muy grande, de modo que sería más práctico ponerse de acuerdo con él. El Señor Sol intervino e hizo la paz entre ambos grupos, de tal forma que el Señor 4 Viento se convirtió en aliado de los toltecas y, por invitación del Señor 4 Jaguar, en 1119 de n.e., viajó a Río de Colibrí (Puebla) y Tula-Cholula para pasar por la misma ceremonia de perforación de la nariz que el Señor 8 Venado. Así, el hijo de la Señora 6 Mono obtuvo el status real, la misma nariguera tolteca que el compañero y asesino de su madre y lo sustituyó como hombre fuerte en la Mixteca.

El Señor 4 Viento regresó a Piedra de la Serpiente y escogió Ciudad de los Pedernales, Ñuu Yuchi, Mogote del Cacique, situado entre Tilantongo y Jaltepec, como su nueva capital: allí fue entronizado en 1120 de n.e. En la ceremonia participaron los hombres que acuchillaron al gran rey y también viejos aliados del Señor 8 Venado, como el señor 10 Flor "Arco con Cola" de Lugar de Manchas Negras.

El nuevo rey legitimo, en el día sagrado de la dinastía de Tilantongo, 7 Águila, de 1124 de n.e., la posición de poder que le otorgaron los toltecas, aliándose con la estirpe de su antepasado mediante el matrimonio con la Señora 10 Flor, "Telaraña de Lluvias", hija del Señor 8 Venado, "Garra de Jaguar", y de la Señora 13 Serpiente, "Serpiente de Flores". La Señora 10 Flor nació en 1111 de n.e.; tenía trece años de edad, y el Señor 4 Viento treinta y dos.

Esto sería el principio de una política reconciliadora. Se honró el convenio con la Señora 6 Águila de que el trono de Tilantongo fuera para su hijo 6 Casa, como había sido su ambición desde el inicio. A los partidarios del otro linaje el Señor 4 Viento les pacificó dando al niño 4 Perro el importante señorío vecino de Teozacualco.

Así, el Señor 4 Viento llegó a ser un gran e importante monarca, ya no de una Mixteca unificada, sino de una federación cuidadosamente construida y manejada por diversos linajes y señoríos independientes. Aunque poco después se desintegró el imperio tolteca con la muerte de Nacxítl Topiltzin Quetzalcóatl su reino fue largo y feliz. Mogote del Cacique llegó a florecer como centro de la Mixteca y, desde allí, el Señor 4 Viento instaló y confirmó a otros gobernantes en la región, desde Zacatepec en la Costa hasta el valle de Coixtlahuaca. Murió a los setenta y dos años, en 1164 de n.e.

La secuencia de estos hechos demuestran el carácter dramático de la narración. Los códices mixtecos son mucho más que un registro historiográfico: son literatura. Hasta hoy día emociona su presentación de ambiciosas luchas, intrigas, heroísmo y tragedias personales. En su propia época las pinturas se leyeron con las fórmulas poéticas de gran parangón y con la devoción ante los grandes poderes divinos que rigen el destino, evocando para los nativos de Ñuu Dzavui, La Mixteca, la sensación de pertenecer a una gran tradición histórica y cultural, fuente de estética, reflexión y valores sociales.

"LA PRINCESA 6 MONO Y EL HÉROE 8 VENADO: una epopeya mixteca", Maarten Jansen, Historia del Arte de Oaxaca. Arte prehispánico., Gobierno del Estado de Oaxaca. Volúmen I. págs., 212-232, 1997.